Basta empezar (1): Trabajar gratuitamente

Aquí se puede ver el primer video de la serie "Basta empezar. Maneras de ayudar a los demás", producido en el año jubilar de la misericordia para contribuir a que se cumpla un deseo del Papa Francisco: que los cristianos contemplemos la misericordia de Dios y la asumamos como estilo de vida.

En distintas partes del mundo, hay profesionales que dedican algunas horas de su trabajo a prestar gratuitamente servicios a personas que no pueden pagar por ellos. En este video vemos el caso de un cirujano plástico brasileño y de un funcionario público alemán.

A continuación te proponemos preguntas y textos para reflexionar que te pueden ayudar a utilizar este video personalmente, en reuniones con tus amigos, en tu escuela o en tu parroquia.

Preguntas para el diálogo

- Algunas de las personas que aparecen en el video hablan de situaciones difíciles, ¿puedes describirlas?
- ¿Te parece que podrían superar esas dificultades sin la ayuda de otras personas?

- ¿Qué maneras concretas de ayudar a los demás se muestran en el video? ¿Las puedes relacionar con algunas de las obras de misericordia?
- ¿Qué motivos pueden tener quienes prestan esa ayuda para hacer lo que hacen?
- ¿Cómo influye esa ayuda en los demás?
- ¿A qué se refiere el doctor Luiz Mario cuando dice: "Es un encuentro de Jesucristo con Jesucristo"?
- ¿Qué quiere decir Norbert al explicar que, mientras ayuda, ofrece también un testimonio de fe?

Propuestas de acción

 Prestar gratuitamente, si es posible, algún servicio profesional en favor de personas que no pueden pagarte.

- Compartir tus talentos y conocimientos con aquellos a los que les hagan falta.
- Rezar por las personas con las que entras en relación a través de tu trabajo profesional.
- Apoyar a los enfermos y necesitados con tu ayuda, tu compañía y tu oración.

Meditar con la Sagrada Escritura

- Un samaritano que iba de viaje llegó adonde estaba él y, al verlo, se compadeció, y acercándose, le vendó las heridas, echándoles aceite y vino, y, montándolo en su propia cabalgadura, lo llevó a una posada y lo cuidó (Lucas 10, 33-34).
- Al anochecer, cuando se puso el sol, le llevaron todos los enfermos y endemoniados. La población entera se agolpaba a la puerta. Curó a muchos

- enfermos de diversos males y expulsó muchos demonios (Marcos 1, 32-34).
- Pedro le dijo: «No tengo plata ni oro, pero te doy lo que tengo: en nombre de Jesucristo Nazareno, levántate y anda» (Hechos 3, 6).

Meditar con el Papa Francisco

- Hacer el bien sin esperar algo a cambio. Eso hizo el Padre con nosotros y nosotros debemos hacer lo mismo. Haz el bien y sigue adelante (Audiencia, 10 de septiembre de 2014).
- Para ser imitadores de Cristo ante un pobre o un enfermo, no tenemos que tener miedo de mirarlo a los ojos y de acercarnos con ternura y compasión, y de tocarlo y abrazarlo (Angelus, 15 de febrero de 2015).
- Servir. ¿Qué significa? Servir significa acoger a la persona

que llega, con atención; significa inclinarse hacia quien tiene necesidad y tenderle la mano, sin cálculos, sin temor, con ternura y comprensión, como Jesús se inclinó a lavar los pies a los apóstoles. Servir significa trabajar al lado de los más necesitados, establecer con ellos ante todo relaciones humanas, de cercanía, vínculos de solidaridad (Discurso, 10 de septiembre de 2013).

 ¿Me inclino hacia quien está en dificultad o bien tengo miedo de ensuciarme las manos? ¿Estoy cerrado en mí mismo, en mis cosas, o me doy cuenta de quien tiene necesidad de ayuda? ¿Sirvo sólo a mí mismo o sé servir a los demás como Cristo ha venido para servir hasta donar su vida? ¿Miro a los ojos de quienes piden justicia o vuelvo la vista a otro lado para no mirar a los ojos? (Discurso, 10 de septiembre de 2013).

Meditar con san Josemaría

- Servicio. ¡Cómo me gusta esta palabra! Servir a mi Rey y, por Él, a todos los que han sido redimidos con su sangre. ¡Si los cristianos supiésemos servir! Vamos a confiar al Señor nuestra decisión de aprender a realizar esta tarea de servicio, porque sólo sirviendo podremos conocer y amar a Cristo, y darlo a conocer y lograr que otros más lo amen (Es Cristo que pasa, n. 182).
- No pases indiferente ante el dolor ajeno. Esa persona —un pariente, un amigo, un colega..., ése que no conoces— es tu hermano.
 - —Acuérdate de lo que relata el Evangelio y que tantas veces has leído con pena: ni siquiera

los parientes de Jesús se fiaban de Él. —Procura que la escena no se repita (*Surco*, n. 251).

 Niño. —Enfermo. —Al escribir estas palabras, ¿no sentís la tentación de ponerlas con mayúscula?

Es que, para un alma enamorada, los niños y los enfermos son Él (*Camino*, n. 419).

Textos y enlaces para seguir reflexionando

- Dominique atiende como médico en las afueras de París a personas sin hogar y sin papeles
- Isabel Albors es profesora de ballet y ayuda a personas con limitaciones motrices
- Cinco iraquíes llegaron a Francia procedentes de Irak,

- jóvenes de un club juvenil les ayudaron a integrarse
- Video: palabras de san Josemaría sobre el cuidado de los enfermos
- Video: palabras de san Josemaría sobre el servicio
- Sección "Jubileo de la misericordia"

R. Vera

Dígito Identidad

pdf | Documento generado automáticamente desde <u>https://</u> opusdei.org/es-uy/article/bastaempezar-1-trabajar-gratuitamente/ (11/12/2025)